



CANADÁ: EL PLAN DEL ESTADO PARA ELIMINAR LA CULTURA INDÍGENA

POR @PERSONASDESAPARECIDASBA

Unos 150.000 niños y niñas provenientes de comunidades nativas canadienses fueron despojados de sus familias por la fuerza y más de 6.000 murieron en los internados a los que fueron trasladados, entre los años 1840 y 1996. El gobierno implementó un culturicidio al proponerse “matar lo indio en el niño”[1] forzándolos a la asimilación a la sociedad canadiense. Actualmente, los sobrevivientes se nuclearon para compartir sus historias en un intento por recuperar parte de su identidad de origen perdida.

Es menester aclarar que la Constitución de Canadá reconoce a tres grandes grupos que conforman los pueblos originarios: las Primeras Naciones, con más de 617 comunidades indias; los inuits, del área ártica del país, y los metis, descendientes de las primeras uniones entre pobladores autóctonos con europeos. Sin embargo, el avasallamiento de sus derechos continuó a través de los años y aún hoy persisten los conflictos con el Estado[2].

Ya desde el siglo XIX los británicos, en consonancia con los demás países europeos, se propusieron “civilizar” a los habitantes de sus

colonias. Por ello, con el convencimiento de que formaban parte de una raza superior llevaron a cabo dos acciones para concretar tal fin: “La Ley de Asuntos Indios —Indian Act— que regulaba todos los aspectos relacionados con las primeras naciones (...) y el sistema de residencias e internados para menores indígenas, donde recibían una educación acorde a los ‘valores occidentales y cristianos’[3].

Así, en los institutos manejados por la Iglesia católica los niños provenientes de los pueblos originarios sufrieron humillaciones de diversa índole, eran considerados intelectualmente inferiores y se los alimentaba deficientemente. Se les asignó un número en reemplazo de su nombre verdadero, se les prohibió el uso de su idioma y cualquier vinculación con su cultura, su vestimenta o contacto familiar. Hubo casos en los cuales, ya adolescentes, les permitieron dejar los establecimientos educativos o internados aunque obligándolos previamente a contraer matrimonio entre ellos, con el objetivo de continuar con la asimilación a la cultura blanca, considerada como civilizada. En total funcionaron 130 escuelas; la última fue cerrada en 1996[4].

En 2008 se creó la Comisión de Verdad y Reconciliación de Canadá con el fin de investigar los hechos acaecidos. Fue cuando Stephen Harper, el entonces primer ministro canadiense, pidió perdón a los niños, niñas e integrantes de las comunidades nativas. Por su parte, Phil Fontaine, director de la Asamblea de Primeras Naciones que nuclea a todos los pueblos indígenas y uno de los primeros en narrar las aberraciones de las que fue protagonista, expresó: “Al final hemos escuchado que Canadá lamenta lo que ocurrió. Es posible enterrar nuestra pesadilla racial si trabajamos juntos. El recuerdo de estas residencias hiere nuestras almas. Este día nos ayudará a dejar ese dolor atrás”[5].

Tiempo después, en 2015 la Comisión presentó el informe producto de la investigación realizada en el que denunció al gobierno: “Estas medidas eran parte de una política coherente para eliminar a los nativos como pueblos diferentes y asimilarlos en la mayoría de la sociedad canadiense en contra de su voluntad”[6]. Además, el documento incorporó los testimonios de aproximadamente siete mil personas que declararon abusos físicos, psicológicos y sexuales a los que fueron sometidos a lo largo de los años.

En el proceso, algunos niños fueron derivados de los internados a familias de acogida no indígenas. Pero la forma en cómo llegaron a esos hogares también constituyó un avasallamiento de sus derechos como persona. En Saskatchewan, por ejemplo, los servicios sociales publicaban avisos en los periódicos locales para promocionar a los chicos ante los posibles padres adoptivos, incluyendo una fotografía y un texto que no se correspondía con la historia real del niño[7].

Colleen Hele-Cardinal fue arrebatada de sus padres biológicos junto con dos hermanas mayores: “Pasamos por dos o tres hogares de acogida. Honestamente, mis hermanas y yo pensábamos que éramos las únicas que crecimos con gente no indígena. A los 15 años

escapamos de un hogar muy violento y del abuso sexual. Los sobrevivientes de ‘Sixties Scoop’[8] no hemos tenido la oportunidad de contar nuestra historia. Necesitamos mostrarles a los canadienses y al mundo lo lejos que nos han llevado de nuestros territorios tradicionales como indígenas y cómo han borrado nuestra identidad”. Colleen, al igual que otras víctimas, logró reconectarse con su familia de origen: “Solo quería que mis padres me dijeran que nos habían buscado, que nos extrañaban. Creo que éramos un recuerdo doloroso de lo que les habían quitado e incluso de la culpa que les dejó aquello”[9].

A pesar de que Canadá es uno de los países firmantes de la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño, aprobado en 1989 por la Asamblea General de Naciones Unidas que garantiza la protección de la infancia, aún continúan las carencias de políticas públicas respecto a la identidad, salud, educación, desarrollo, justicia y protección de las comunidades ancestrales.



A fines del mes de mayo de 2021 fueron encontrados los restos de 215 estudiantes de Kamloops Indian Residential School, en Columbia Británica, en el oeste de Canadá, enterrados en una fosa común dejando traslucir el desenlace trágico que tuvieron. “La noticia (acerca de) la antigua escuela residencial de Kamloops me rompe el corazón; es un doloroso recordatorio de ese capítulo oscuro y vergonzoso de la historia de nuestro país. Pienso en todos los afectados por esta angustiosa noticia. Estamos aquí para ti”,

twitteó el primer ministro Justin Trudeau cuando se dieron a conocer los hechos[10].

Ya en 2018 el gobierno canadiense había intentado reestablecer las relaciones con las comunidades ancestrales, a través de un acuerdo con los sobrevivientes, con la presentación del proyecto de ley C-262, por el que se preveía incluir la Declaración de los Derechos de los Pueblos Indígenas a la legislación del país. En ese entonces se recibieron más de treinta y cuatro mil denuncias.

Como consecuencia de aquellos años de infancia, muchos de ellos manifestaron las complicaciones que surgieron en su vida adulta y no lograron superar, tales como alcoholismo, violencia doméstica y en algunos casos, también, suicidio. Otros, por otra parte, están tratando de recuperar su pasado, “mapeando sus historias”[11], por intermedio de las nuevas tecnologías y las redes sociales, con el fin de reencontrarse con su historia de origen.

separados de sus familias en Canadá por el que Justin Trudeau pidió al papa Francisco que se disculpe”. BBC. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-40101239>

[7] BBC News Mundo. (17 de enero 2021). “Nos destrozaron: los niños indígenas de Canadá separados por la fuerza de sus padres”. BBC. Recuperado de <https://www.facebook.com/watch/?v=411015203500886>

[8] “Las autoridades de bienestar infantil no indígenas comenzaron a detener a niños indígenas mucho antes de la década de 1960, pero este esfuerzo organizado y concertado para sacarlos de sus hogares comenzó en 1965. En 1983, el investigador Patrick Johnson acuñó el término ‘Sixties Scoop’ en un informe sobre el bienestar de los niños nativos encargado por el Consejo Canadiense de Desarrollo Social”, extraído de Dart, Ch. “The Sixties Scoop Explained”. CBC Docs. Recuperado de <https://www.cbc.ca/cbcdocs/pov/features/the-sixties-scoop-explained>

[9] BBC News Mundo. (17 de enero 2021). Op. Cit.

[10] Reuters. (29 de mayo de 2021). “La escuela del horror: encuentran los restos de 215 chicos indígenas en un viejo internado canadiense”. La Nación. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/la-escuela-del-horror-encuentran-los-restos-de-215-chicos-indigenas-en-un-viejo-internado-canadiense-nid29052021/>

[11] BBC News Mundo. (17 de enero 2021). Op. Cit.

[1] El País Sociedad. (11 de junio 2008). “Canadá se disculpa por los abusos recibidos por los niños nativos”. El País. Recuperado de https://elpais.com/sociedad/2008/06/12/actualidad/1213221601_850215.html

[2] Lorena Muñoz, L. (24 de enero 2017). “Los derechos indígenas, la asignatura pendiente de Canadá”. EOM. Recuperado de: <https://elordenmundial.com/los-derechos-indigenas-la-asignatura-pendiente-canada/>

[3] Ídem.

[4] Argueta, A. (28 de noviembre 2019). “Canadá tiene una deuda pendiente con los indígenas”. La vanguardia. Recuperado de <https://www.lavanguardia.com/internacional/20191128/471925241171/canada-indigenas-indios-deuda-trudeau-internados-maltratados.html>

[5] El País Sociedad. (11 de junio de 2008). Op.Cit.

[6] BBC Mundo. (30 de mayo 2017). “El drama de los 150.000 niños